



Participación de las mujeres pinareñas en el desarrollo local

Magdalena Mazón*

Noelia Melero**

En la República de Cuba a partir de 1959 los esfuerzos gubernamentales se han encaminado, entre otros logros sociales, a la plena incorporación de la mujer a las actividades económicas. El presente trabajo refleja cómo en la provincia de Pinar del Río que durante la pseudorepública estuvo aquejada de graves desigualdades económicas y sociales, en la actualidad se realizan múltiples esfuerzos que evidencian que los organismos decisores en el territorio pueden trazar estrategias de trabajo coordinado que favorezcan el incremento de indicadores de incorporación femenina al trabajo que sin lugar a duda redundan en beneficio del desarrollo local los cuales son reflejados en cifras de incorporación en este decenio.

Introducción

EL PROBLEMA de la intervención de las mujeres en el desarrollo local ha sido motivo de preocupación y ocupación de muchos, y su urgencia reclama atención prioritaria no solo en Cuba, donde es un interés de gobierno, sino en todos los continentes por el volumen y consistencia de la población femenina. El presente trabajo aborda el tema de la intervención femenina en la economía de la provincia cubana de Pinar del Río, identificando los factores que en su manejo intervienen y las líneas de trabajo integrado que se promueven.

* Decana de la Facultad de Informática de la Universidad de Pinar del Río. Colaboradora de GEDELTUR.

** Colaboradora de la Universidad de Sevilla y Cooperante del PDHL y FAMSU/Cuba. Colaboradora de GEDELTUR.

Escenario internacional

Las investigaciones orientadas a esta cuestión señalan que el impacto del desarrollo y del cambio social sobre las mujeres es diferente del impacto que tiene sobre los hombres. Este punto de vista se ve crecientemente apoyado por los organismos competentes en materia de desarrollo local. Se ponen en marcha planes y programas orientados a mejorar la eficiencia y eficacia de la mujer en el sector productivo, aunque en muchas partes se les sigue considerando receptoras pasivas y no se tienen en cuenta las relaciones de poder entre hombres y mujeres.

Mucho se ha analizado acerca de la aparición de modelos de organización social, bajo el dominio masculino que establecen una diferenciación y una desigual valoración entre el denominado trabajo productivo y el trabajo reproductivo o doméstico.

El **trabajo reproductivo** o doméstico comprende todas las actividades dirigidas a generar las energías requeridas por las personas para su sobrevivencia y para la reproducción. Estas actividades incluyen, la preparación de los alimentos, la limpieza y el mantenimiento de la vivienda y del vestido, el cuidado de las personas que requieren de atenciones especiales tales como las niñas y los niños, quienes padecen enfermedades, discapacitados, entre otras, así como algunas actividades de producción de bienes que sirven para abastecer las necesidades de consumo de las familias, como son alimentos de origen animal o vegetal.

Por otra parte, el **trabajo productivo** se asocia a las actividades que realizan las personas para producir bienes y servicios destinados a la venta y el consumo de otras personas. Habitualmente, el tiempo destinado a esa producción, es retribuido mediante un salario o remuneración o a través de los ingresos que obtienen quienes trabajan por cuenta propia, por la venta de lo que producen.

Las diferencias que se pueden apreciar entre el objeto del trabajo productivo y reproductivo, no deberían constituir en sí mismas un factor de desigualdad, ya que podría considerarse que ambos tipos de trabajos son complementarios y necesarios para el desarrollo humano.

Las inequidades se producen por las normas y valores que rigen la distribución de las esferas de producción, a partir del sexo de las personas y a cuya comprensión contribuye el género entendido como la asignación social de un conjunto de actividades, funciones y posiciones de poder que reciben

las personas a partir del sexo, se expresa de diferentes formas, según el momento histórico y la sociedad de la que se trate, pero siempre tiene como resultado una jerarquización, en la cual lo masculino tiene mayor valor sobre lo femenino (Brenes, 1996:60).

Es por esto que urge un análisis de las experiencias y percepciones de las mujeres en programas diseñados para promover la igualdad entre hombres y mujeres.

En los inicios de los años setenta, el enfoque WID (*Women in developments*—Mujeres en el Desarrollo— se encontraba estrechamente ligado a estrategias que dan por sentado que el desarrollo beneficiaría automáticamente a todos.

Las críticas del enfoque WID vienen más tarde, en particular cuando se constata que los beneficios de empleo de manera igual no benefician a todos.

- La primera crítica al enfoque WID ha sido su tendencia a generar programas dirigidos de forma especializada a las mujeres, tratándolas como una población objeto específica, a través de acciones singulares y acotadas, dificultan una consideración de conjunto del papel asignado a los hombres y mujeres, que necesariamente trata de implicar a ambos en la acción transformadora.
- La segunda crítica al enfoque WID se centra en la integración social de las mujeres en las estrategias en curso del desarrollo, lo cual comporta a menudo la aceptación de las estructuras sociales existentes que perpetúan las desigualdades; tal integración se promueve sin cuestionamiento alguno de la división de género dominante y sus implicaciones para el modelo de desarrollo imperante.
- La tercera crítica señala que el enfoque WID tiende a centrarse fuertemente en los aspectos productivos del trabajo de las mujeres, soslayando la carga de sus funciones sociales y reproductoras. Más aún, que los problemas de las mujeres tienden a quedar siempre más relegados a programas marginales y proyectos aislados.

Comienzan entonces a aparecer reflexiones sobre las acciones contra la desigualdad en este ámbito; nacen prácticas integradoras para rentabilizar, para ayudar el desarrollo, redescubriendo el poderoso potencial que suponen las mujeres.

A comienzos de los años ochenta, el enfoque WID comienza a ser cuestionado en sus fundamentos debido al escaso impacto directo sobre el desarrollo y, como reacción a esta insuficiencia, surge el Enfoque Género y Desarrollo

(Gender and Development, GAD—Género y Desarrollo) como resultado del WID y de sus fallos, concentrándose en el problema de la desigualdad de las relaciones entre hombres y mujeres debido a la existencia de unos “terrenos de juego desequilibrados”, cuyo objetivo mira a la necesidad de que el propio desarrollo se defina con la participación activa de la mujer.

WID Vs GAD: Dos enfoques de un problema social

	Mujeres en el desarrollo	Género en el desarrollo
Enfoque	Mujeres como centro del problema	Desarrollo de mujeres y hombres
Tema central	Mujeres (y niñas)	Relaciones entre mujeres y hombres
Problema	La exclusión de las mujeres del proceso de desarrollo (siendo la mitad de los recursos humanos productivos)	Relaciones desiguales de poder (ricos y pobres, hombres y mujeres) que frenan un desarrollo igualitario y la plena participación de las mujeres
Objetivo	Desarrollo más eficiente	Desarrollo sostenible e igualitario con toma de decisiones compartidas entre mujeres y hombres
Solución	Integración de las mujeres en el proceso de desarrollo existente	Empoderamiento” de las mujeres y personas desfavorecidas. Transformación de relaciones desiguales
Estrategias	Proyecto para mujeres Aumentar la productividad de las mujeres Aumentar los ingresos de las mujeres Aumentar las habilidades de las mujeres para cuidar el hogar.	Identificar y señalar las necesidades prácticas de mujeres y hombres para mejorar sus condiciones de vida. Identificar y señalar los intereses estratégicos de las mujeres
Problemas Consecuencias	Propició a menudo el aumento de la carga de trabajo en las mujeres sin lograr un mayor empoderamiento económico. Las mujeres no son consultadas sobre el tipo de desarrollo e integración que buscaban. Se da una “integración” en el mundo de los hombres sin cambio	Las intervenciones de los proyectos se basan en los roles, responsabilidades y poder de las mujeres y los hombres en la sociedad a la que pertenecen y las necesidades resultantes para cambiar su situación

Situación en Cuba

La plena incorporación de la mujer cubana a todas las actividades de la sociedad ha sido una constante preocupación y ocupación del Gobierno Revolucionario cubano, lo que ha permitido que a lo largo de estos cuarenta y ocho años de sociedad socialista las mujeres cubanas han podido acceder

a las mismas posibilidades de estudio y empleo que los hombres, fenómeno muy escaso en los países en vías de desarrollo.

No obstante los logros alcanzados y gracias en primer lugar a la labor de persuasión y orientación que la Federación de Mujeres Cubanas ha desarrollado, aún existen barreras que desde el punto de vista subjetivo limitan el pleno desarrollo de las mujeres, fenómeno que se evidencia con mayor claridad en las regiones con fuerte composición campesina.

Situación en Pinar del Río

Situada en el extremo occidental de la isla y marcada desde la etapa pseudorepublicana por el estigma del atraso económico y el bajo nivel cultural de sus pobladores lo que le ganó el apelativo de “La Cenicienta”, la actual provincia presenta índices de incorporación femenina al trabajo que evidencian que aún quedan recursos a movilizar en la batalla por la ampliación de la visión de género en la sociedad cubana contemporánea.

Desde el punto de vista cualitativo la tendencia de ocupación por sectores a partir de los años noventa, muestra que los hombres tienen una mayor presencia en :

- Construcción.
- Transporte.
- Administración y otras (esencialmente militares).
- Industria.
- Agropecuaria.

Por su parte las mujeres tienen mayor incidencia en sectores como :

- Salud.
- Educación.
- Finanzas y Seguros.
- Comunicaciones.

La provincia de Pinar del Río posee índices de ocupación femenina similares al promedio de la nación, no obstante según los estudios realizados aún existen nichos en determinados municipios y sectores susceptibles de aportar más compañeras a la fuerza laboral pinareña.

Estos índices de incorporación no se han alcanzado de manera espontánea, existen a nivel local estructuras que facilitan esta labor y encaminan los esfuerzos hacia una cualitativa y cualitativamente superior presencia de la mujer en todas las actividades de la sociedad.

Federación de Mujeres Cubanas

La Organización no Gubernamental cubana, paradigma de la lucha por la plena incorporación de la mujer a todas las actividades, poseedora de una amplia experiencia en el estudio de la situación de la mujer en las diferentes latitudes y promotora a través de las Casas de Orientación de la Mujer y la Familia de actividades de capacitación comunitaria en temas de Género.

En la década de los años noventa implementó las Casas de Orientación de la Mujer y la Familia que constituyen lugares de encuentro para trabajar, reflexionar, aprender, y recibir información, y ayuda en un espacio concientizador sobre el papel de la mujer en la familia y en la sociedad y la localidad en sentido específico.

En estas instalaciones se ofrece superación cultural a las mujeres y otros miembros de la familia en las localidades, también se abordan temas concernientes a la educación y atención de los hijos, favoreciendo la creación de una conciencia acerca del rol de la mujer en la familia y en la sociedad.

Las vertientes principales del trabajo de estas casas pueden resumirse en las siguientes directrices:

- a) **Educativa:** Encaminada a madres, padres y maestros / buscando la divulgación de temas relativos a la igualdad de derechos y responsabilidades entre otras, con el fin de ayudarlos en el desempeño de sus responsabilidades compartidas en la crianza de los hijos en la familia, la comunidad y la escuela.
- b) **Jurídica:** Ofrece información y orientación sobre la legislación que respaldan los derechos de la mujer y el niño.
- c) **Laboral:** Se ofrece capacitación según las necesidades de las mujeres de cada territorio, también se capacita a la mujer para que pueda ocupar cargos de dirección.
- d) **Social:** Se abordan a través de charlas, conferencias y talleres temas como la convivencia, la solidaridad, la violencia y la contribución de las mujeres en la disminución del delito y de otras conductas nocivas.
- e) **Capacitación:** Se imparten talleres sobre temas relacionados con la mujer: autoestima, concepto de igualdad, enfoque de género, etcétera.
- f) **Economía familiar y período especial:** Se ofrecen orientaciones para ahorrar energía, elaborar alimentos, recuperar materia prima y aprovechamiento racional del espacio en el hogar, entre otros temas.

Desde el año 2000 la FMC desarrolla el proyecto para el desarrollo del Enfoque de Género como eje estratégico transversal en el Programa de Desarrollo Humano a Nivel Local con los siguientes objetivos:

- Reforzar el enfoque de género en las actividades de todos los niveles de ejecución.
- Reforzar las acciones de la FMC dirigidas a los programas de desarrollo humanos.
- Facilitar el acceso de las mujeres al Fondo Rotatorio para Iniciativas de Desarrollo Económico Local (FRIDEL).
- Diseño y planificación de trabajo dirigido al empoderamiento económico, social y cultural de las mujeres .

Las Comisiones de empleo femenino

Implementadas en 1981 se rigen por los lineamientos de trabajo donde se establecen sus contenidos de trabajo y la labor coordinada a desarrollar por los factores que la integran: Ministerio de Trabajo, Federación de Mujeres Cubanas y Central de Trabajadores de Cuba.

Como instrumento orientador y controlador del cumplimiento de las políticas laborales establecidas por el Estado cubano para la protección del empleo femenino y que vincula los intereses de la Federación de Mujeres Cubanas y Central de Trabajadores de Cuba, esta Comisión aporta en el análisis todo el sustrato legal y metodológico que norma la actividad laboral en Cuba, con énfasis en la presencia femenina en esta problemática y constituye la vía propicia para la evaluación de la marcha del trabajo, las nuevas ideas y constituye un laboratorio donde se validan los resultados de las investigaciones que en este campo se desarrollan dado que en uno de sus quince lineamientos de trabajo se aboga por potenciar el desarrollo de investigaciones sobre empleo femenino.

Actúa igualmente en los niveles de provincia y municipio, con la particularidad de que la responsabilidad de presidir dichas comisiones recae en la Dirección de Trabajo del Poder Popular en cada instancia.

En sus quince lineamientos de trabajo se destaca el celo de la sociedad cubana por la incorporación plena de las mujeres a todas las actividades sociales así como el reconocimiento a la necesidad de fomentar la admisión en cursos de capacitación en los territorios, particularmente en actividades

no ocupadas tradicionalmente por mujeres, así como la realización de estudios sobre la problemática de la mujer y el empleo en aquellos sectores de mayor peso y complejidad.

Conclusiones

La visión de Género en la política de empleo que favorece el desarrollo local es una prioridad en la provincia de Pinar del Río, aún es mayoritariamente masculina, lo que evidencia que todavía queda trabajo por hacer y que las líneas directrices de las instituciones decisoras están bien claras de cuál es el camino a recorrer para lo que la concurrencia de los esfuerzos de todos los factores de la localidad tanto ejecutivos como políticos, académicos y científicos contribuirán de manera contundente al incrementos de las ofertas de empleo a las mujeres con propuestas sustentables que garanticen aún mayores logros en este empeño.

Bibliografía

- Alvarez, Mayda; Rodríguez, Inalvis y Castañeda Ana: *Capacitación en Género y Desarrollo Humano*. Editorial Científico Técnica, La Habana, 2004.
- De Villota, P.: “Indicadores de desarrollo humano desde una perspectiva de género”, en *Género, Clase y etnia en los nuevos procesos de globalización*. Instituto Universitario de Estudios de la Mujer, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 1997.
- “Género y Desarrollo (algunas reflexiones y un glosario práctico para facilitar el trabajo a nivel local)” Marzo, 2002 - Programa DelNet – Gender Equality - Centro Internacional de Formación de la OIT.
- “Informes al Secretariado provincial de la FMC sobre empleo”. Pinar del Río, 2002, 2003 y 2004.
- ONE: *Encuesta sobre el uso del tiempo*. Cuba, UNOPS, PNUD, UNIFEM, 2002.
- Plan de Acción Nacional de Seguimiento a la Conferencia de Beijing, RP. China, en 1995*. Editorial de la Mujer, 2002.
- Williams, M.: “Alternativas de desarrollo para las mujeres en una nueva era”, Trabajo de discusión de Dawn, Número II sobre la OMC.